

HOMILIA VII DOMINGO ORDINARIO – CICLO A 2.014 AMAD A VUESTROS ENEMIGOS

I.- INTRODUCCIÓN

En este evangelio se continúa el Sermón de la Montaña.
Cristo sigue haciendo contraposiciones a la ley judía para perfeccionarla

II.- LA LEY DEL TALIÓN

Se os ha dicho:

“OJO POR OJO Y DIENTE POR DIENTE” es una expresión de la ley del Código de Hamurabi

Esta ley se llamó ley del talión cuando fue incorporada a la ley romana.

Nació de un espíritu de justicia y moderación, porque la justicia privada fácilmente degenera en reyerta y ésta en abusos; a prevenir y evitar éstos, tendía la ley del talión. Había derecho a tomarse la justicia pero no más que el equivalente material de la ofensa hecha. Cada cual sufra el mismo daño que haya ocasionado a otro. También se admitía la sustitución por una equivalencia en especie o dinero.

III.- LA LEY DEL TALIÓN DE LOS JUDÍOS

Esta ley se hallaba también vigente en el Oriente bíblico. En Israel se cita ampliamente en el Éxodo 21,23-35 y allí se pone la clase de sustitución en 21, 26-35.

Esta ley se dirigía a los magistrados, no a los particulares.

A los particulares les decía el Levítico 19,18 **“No te vengarás de los hijos de tu pueblo ni les guardarás rencor”**.

Pero los judíos creían que la venganza de los que no son de su pueblo era un bien en sí misma.

IV.- APLICACIÓN QUE HACE EL VULGO DE ESTA LEY

El precepto judicial de la ley del talión se refería al castigo de quienes habían matado, herido o golpeado pero el vulgo lo aplicó a todo con la frase **“El que me la hace me la paga”** incluyendo así el espíritu de venganza

V.- CRISTO RECHAZA LA VENGANZA Y EL RENCOR

1.- Pues yo os digo:

“NO HAGÁIS FRENTE AL QUE OS AGRAVIA (os injuria)”

Esto es, debemos estar dispuestos a padecer injurias sin responder con otras, como Cristo, que maldecido no maldecía.

2.- Pero, si lo creemos conveniente, podemos responder con bondad, sin irritación, y sin herir, como hizo Cristo:

“Si te he ofendido dime en qué y si no ¿porqué me hieres?”

O con otras palabras oportunas como hizo San Pablo.

3.- Además, este precepto que nos dio Cristo no es una abolición de la justicia pública, necesaria para la existencia misma de la sociedad.

Tampoco implica que los cristianos renuncien a sus derechos ante la justicia pública pues se haría la vida humana imposible en multitud de casos.

VI.- CRISTO AÑADE “AL CONTRARIO SI UNO TE ABOFETEA EN LA MEJILLA DERECHA PRESÉNTALE LA OTRA”

Es una expresión del lenguaje popular, también usada en la literatura rabínica, que nadie ha entendido en sentido físico, sino en sentido metafórico. Es una forma

paradójica de hablar que quiere decir: Cuando recibo una injuria, debo mantener mi interior tan pacificado que esté dispuesto a aguantar con paciencia si mi enemigo me ofendiese de nuevo, porque **yo no puedo responder con otras injurias por ser discípulo de Cristo que siendo maldecido no maldecía.**

Como hizo cuando un soldado le abofeteó en el Sanedrín.

No quiere decir que ponga la otra mejilla para recibir otra bofetada, lo que sería provocar al enemigo a una nueva injusticia.

VII.- **“AL QUE QUIERA PONERTE PLEITO PARA QUITARME LA TÚNICA DALE TAMBIÉN LA CAPA”**

Se trata del derecho legal de un acreedor que toma en prenda la túnica del prójimo para celebrar el pleito (Ex 22,25-26; Deuter 24, 10-17).

Cristo aconseja que no entres en pleito sino que le des también la capa si es necesario para evitarlo; aunque el precio de la capa es mayor que la túnica, de seguro que te saldrá más barato comprarte otra capa que lo que te ha de costar recobrar la vieja si recurres a los tribunales, y sobre todo así evitas el enfrentamiento (judicial) con el prójimo.

VIII.- **“SI ALGUNO TE REQUISA PARA UNA MILLA, ACOMPÁÑALE DOS”**

Significa que si alguien te pide ayuda, la prestes con generosidad, magnanimidad y alegría hasta el máximo de tus posibilidades.

IX.- **“A QUIÉN TE PIDA DÁLE Y AL QUE TE PIDE PRESTADO NO LO REHUYAS”**

X.- **“HABÉIS OIDO QUE SE DIJO” AMARÁS A TU PRÓJIMO Y ABORRECERÁS A TU ENEMIGO”**

Pero yo os digo: **“AMAD A VUESTROS ENEMIGOS Y REZAD POR LOS QUE OS PERSIGUEN”.**

XI.- **¿QUÉ SIGNIFICA AMAR AL ENEMIGO?**

Amar al enemigo no exige el amor afectivo y emocional. Esto no se puede imponer por ley; iría contra nuestra estructura psíquica. hay que amarle como imagen de Dios.

En la práctica el amor al enemigo consiste, en que aunque no podamos olvidar el mal que ha hecho, y el siga siendo nuestro enemigo, nosotros debemos:

1) **Perdonarlo**, esto es:

No devolverle mal por mal

No desearle daño alguno

No negarle el saludo

2) Además **positivamente debemos**

Hacerle el bien siempre que haya ocasión.

3) **Rogar a Dios por él.** Es importante no olvidar orar por él.

“Así seremos hijos de nuestro Padre celestial que manda salir el sol sobre los buenos y sobre los malos”. Dios quiere que nos vayamos asemejando a Él en el amor.

XII.- **“SED PERFECTOS COMO VUESTRO PADRE CELESTIAL ES PERFECTO”**

La perfección que aquí se pide es la benevolencia con los enemigos perdonándolos, haciéndolos bien y orando por ellos.

Por eso San Lucas, lo expresó en un estilo helenístico diciendo:

“Sed misericordiosos como vuestro Padre es misericordioso”

XIII.- EL PRECEPTO DE AMAR AL ENEMIGO ES ORIGINAL DE JESÚS

- A) Aunque existen exhortaciones al perdón, a no tomar venganza e incluso a ser benevolentes con los propios enemigos en la Biblia hebrea, y en textos religiosos y filosóficos de distintas culturas de la antigüedad, lo único que no se encuentra en ninguna parte del mundo mediterráneo antiguo antes de Jesús es la petición impresionantemente directa y concisa, totalmente sorprendente, de amad a vuestros enemigos.
- B) No podemos ahora repasar todas las culturas, religiones y filosofías en lo referente a este precepto pero conviene que consideremos que el judaísmo nunca llegó a una moral tan alta. Su amor al enemigo sólo se refería a los conciudadanos.
- C) En este ambiente se crearon los que iban a ser discípulos de Cristo y por tanto, este precepto no pudo ser un invento de las primeras comunidades cristianas.

En el sermón de la montaña hemos de ver no sólo unas exigencias sino también una fuente de gracia que nos hace posible cumplirlas.

Lo más original de la enseñanza de Jesús no es la fuerza de estas exigencias sino la inspiración que nos da para poder cumplirlas.

XIV.- ORACIÓN FINAL

Terminemos con la siguiente oración que sintetiza todo lo que Cristo nos ha enseñado y pedido en este evangelio.

Padre santo misericordioso concédeme por Cristo en su Espíritu:

1º **La gracia de ser manso y humilde de corazón**

- Que no responda a las injurias con otras injurias
- Que a mi enemigo no le devuelva mal por mal, no le desee daño alguno, sino que le haga el bien, no le niegue el saludo incluso le hable normalmente, y ruegue a Dios por él.

-

2º **Dame un corazón noble**

De modo que al que me pida ayuda, yo se la dé con generosidad y magnanimidad según todas mis posibilidades

Padre Manuel Benito Fernández